

Servicio complementario al prestado por la traducción se encontrará por parte del lector en las numerosas notas a pie de página que aclaran conceptos situándolos en el acervo de la tradición más común. Especialmente útil resulta el «Glosario de fármacos e ingredientes medicamentosos» (pp. 161-197), al igual que el «Indice léxico selectivo» que cierra (págs. 205-210) este espléndido trabajo de edición e historia de un texto médico menor, en el complicado mundo que de por sí representa la literatura médica del Medioevo.

MANUEL E. VÁZQUEZ BUJÁN

Jean Pierre PETER (1993). *De la douleur. Observations sur les attitudes de la médecine prémoderne envers la douleur suivies des traités de A. Sassard, M. A. Petit, J. A. Salgues*. Paris, Quai Voltaire Histoire, 160 pp. ISBN: 2-87653-160-7.

Las investigaciones históricas sobre el dolor han experimentado en los últimos años un importante auge a partir, sobre todo, del coloquio celebrado en Palermo en 1986 sobre *Antropología e historia del dolor*. El propio autor de la monografía que comentamos se ha ocupado en otras ocasiones del mismo asunto y también en *Dynamis*, F. Salmón reseñaba la obra de Roselyn Roy en esta misma línea temática.

El dolor como objeto de estudio histórico presenta múltiples facetas que Peter hace explícitas con una gran profundidad de análisis, apoyado en un importante aparato bibliográfico, a través de tres textos pertenecientes a la medicina francesa en el tránsito del siglo XVIII al XIX. El más antiguo, de Ambroise Sassard, está datado en 1780 y el más moderno, de Jacques Alexandre Salgues, fue escrito en 1823. Aun cuando existen determinados rasgos que son comunes a todos ellos, es interesante recalcar, sobre todo, cuáles son sus elementos diferenciales e insistir en el hecho de que las fuentes manejadas están escogidas de un número considerable de obras coetáneas sobre el dolor. Petit considera al dolor como un estado anormal contrario a la armonía de la salud y en su tipología se revela la influencia del sensualismo de Condillac y de la escuela de Montpellier, por la importancia concedida a los órganos de los sentidos y a la propia sensibilidad como propiedad de los seres vivos. Su punto de vista de no actuación del médico en este terreno —que argumenta en base a la idea de que el dolor forma parte del propio cuadro patológico— enlaza directamente con la concepción de Salgues bien explícita en el título de su obra: *De la douleur considérée sous le point de vue de son utilité en médecine*. El dolor no hay que combatirlo sino dejarlo que

siga su curso, ya que forma parte del orden de la naturaleza; el médico debe contemplarlo como una guía para su actuación. Como señala Peter se percibe aquí una auténtica apología del dolor.

Por el contrario, el cirujano jefe del hospital de la Charité en París, Ambroise Sassard, nos introduce en su *Essai et dissertation sur un moyen à employer avec quelques opérations pour en diminuer la douleur*, en la perspectiva original, por lo poco común en su época, de la necesidad de que el médico luche contra el dolor, hasta el punto de que, en 1780, año de edición de la obra, esté abogando por el recurso a la anestesia quirúrgica sistemática. En este caso, como señala Peter, en los tres textos hay un determinado concepto del bien que es variable: si para Salgues, el bien es el dolor, Petit incorpora el consuelo, exhortanto al enfermo en la paciencia para soportarlo, mientras que para Sassard, el bien es hacerlo desaparecer. De todos estos puntos de vista, se impondrá la idea del dolor necesario que el paciente tiene que dominar en la medida en que lo haga suyo, alcanzando así su madurez y auténtica dignidad como ser humano.

La persistencia de estas representaciones del dolor bueno y necesario, así como de su valor humanizador, pese al aparente triunfo contemporáneo de la lucha contra el mismo, forma parte de la reflexión que la obra de Peter nos ofrece. Si en el contexto de la literatura de creación, Ernst Jünger hizo del dolor el centro de su escritura, la riqueza de matices que ofrecen estas fuentes históricas sobre el dolor, permiten augurar la aparición de nuevas investigaciones que arrojen luz sobre períodos poco explorados del estudio histórico sobre el dolor, que son la mayoría.

ROSA BALLESTER

William F. BYNUM (1994). *Science and the Practice of Medicine in the Nineteenth Century*. Cambridge, Cambridge University Press [Cambridge History of Sciences Series], XVI + 283 pp. ISBN: 0-521-25109-5; 0-521-25109-X (pbk.)

He aquí un libro que habla de lo que suelen hablar los libros dedicados al estudio de la Medicina durante el siglo XIX y en el que, por otra parte, se defiende una tesis que tal vez ya no esté necesitada de defensores: que la medicina científica actual adquiere sus fundamentos teóricos y sus estructuras institucionales y profesionales a lo largo de un proceso histórico que cubre todo el siglo XIX. Lo que conocemos como medicina científica actual está estructurada en dos estratos superpuestos. El primero constituido por la herencia del siglo XIX que abarca